

Documento Marco de las Jornadas

Género en la Acción Humanitaria

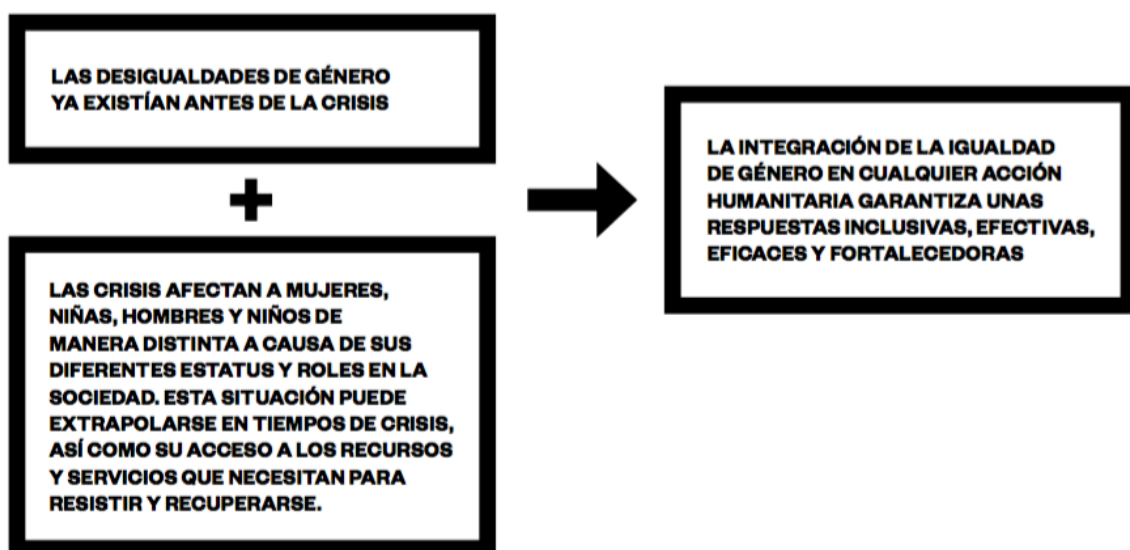
“La participación plena e igualitaria de las mujeres y las niñas en todos los niveles de la acción humanitaria deberá ser la norma”

Informe del Secretario General de la ONU para la Cumbre Humanitaria Mundial

El conflicto armado y los desastres naturales tienen impactos profundamente diferentes en mujeres, hombres, niñas y niños, adolescentes, personas mayores y población LGTBI (lesbianas, gays, trans, bisexuales e intersex). La interseccionalidad con otras variables como estado civil, pertenencia étnica o religiosa, diversidad funcional, entre otras, pueden incrementar la vulnerabilidad frente a situaciones de discriminación y violencia.

Entender las diferentes vulnerabilidades y capacidades de las personas afectadas –y diversos colectivos mencionados anteriormente- por una crisis es clave para una respuesta eficaz y de calidad. Este documento pretende ofrecer algunas reflexiones sobre por qué la igualdad de género es fundamental para la acción humanitaria, desde el diagnóstico de necesidades hasta la adaptación de las acciones para responder mejor, promover la participación de las personas afectadas y colaborar con organizaciones locales. Este es el eje de la XIII Edición de las Jornadas Estrategias Positivas de Desarrollo “*Género en la Acción Humanitaria: cómo convertir nuestro compromiso en realidad*”, organizadas por eLankidetzeta-Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo y el Área de Cooperación, Convivencia y Fiestas del Ayuntamiento de Bilbao.

¿POR QUÉ LA IGUALDAD DE GÉNERO ES FUNDAMENTAL PARA LA ACCIÓN HUMANITARIA?



Fuente: *Manual de género para acción humanitaria*, Inter Agency Standing Committee-IASC 2017, pág. 21

Impactos diferenciales de las crisis humanitarias

Los impactos diferenciales de una crisis en hombres y mujeres -así como en los distintos colectivos- no nacen con la crisis, sino que se basan en desigualdades de género preexistentes en esa sociedad y se acentúan con la crisis. El Índice de Género de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de 2019 revela que: “en los 129 países estudiados, ningún país ha cumplido plenamente la promesa de igualdad de género prevista en la Agenda 2030”. El puntaje promedio global de 65.7 sobre 100 es apenas una calificación aprobatoria. Esto significa que casi el 40 por ciento de las niñas y mujeres del mundo (1.400 millones) viven en países que no cumplen con la igualdad de género y otros 1.400 millones viven en países que "apenas pasan". Estas desigualdades preexistentes hacen que **las mujeres y las niñas tengan más probabilidades de experimentar consecuencias adversas en las crisis**.

Un informe de mayo de 2019 de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH) concluyó que el cambio climático también afecta a mujeres, hombres, niños y niñas de diferentes maneras: “La discriminación arraigada y sistémica puede conducir a que **los impactos del cambio climático sean diferentes por género**, ya sea con respecto a la salud, la seguridad alimentaria, los medios de vida y la movilidad humana, entre otras cosas. Las formas interseccionales de discriminación pueden aumentar aún más la vulnerabilidad de algunas mujeres y niñas al cambio climático, mientras que la exclusión de las mujeres de la acción climática inhibe su efectividad y exagera aún más los daños climáticos”.

Sin embargo, sabemos que **las mujeres son personas clave** en la familia, la comunidad y la sociedad en general, que son resilientes frente a las crisis y que a menudo son las primeras en responder a un desastre natural o adaptarse al cambio climático. Sin desconocer las vulnerabilidades, la acción humanitaria debe tratar de reconocer las capacidades de las mujeres y maximizar el potencial transformador de las crisis. Según el estudio del Overseas Development Institute de diciembre 2019 *Gender in Displacement* “el cambio más significativo como resultado del conflicto y el desplazamiento registrado en todas las regiones es el cambio en la división del trabajo por género: la violencia y la interrupción brindan espacios y oportunidades para la reversión de los roles económicos convencionales, con las mujeres asumiendo mayores responsabilidades económicas y, a menudo, convirtiéndose en principales proveedoras, mientras que los hombres pueden verse incapaces de cumplir con ese rol tan fundamental de género” (pág. 9). Es ahí, en ese cambio, donde hay oportunidades para promover una **redistribución de los roles de género y las relaciones de poder**, y no solo para que las mujeres obtengan un trabajo remunerado sino para que los hombres aporten en las tareas del hogar y del cuidado.

Esfuerzos para institucionalizar y abordar la igualdad de género

A pesar de las desigualdades preexistentes y el impacto desproporcionado de las crisis en las mujeres y las niñas, el informe sobre el Estado del Sistema Humanitario de 2018 (ALNAP) muestra que **las respuestas humanitarias fallan a la hora de alcanzar a categorías específicas de personas**. En particular, las personas mayores, las mujeres y las niñas, las personas con diversidad funcional y las clases, las castas o los grupos étnicos socialmente marginados, parecen tener menos probabilidades de recibir asistencia que otros

en su comunidad.

Tal y como se pactó en la Agenda para la Humanidad y la Cumbre Humanitaria Mundial, **no podemos dejar a nadie atrás**, objetivo relacionado directamente con el quinto ODS sobre “lograr la igualdad de género y empoderar mujeres y niñas”.

Existen esfuerzos para institucionalizar y abordar la igualdad de género: las organizaciones han desarrollado políticas y directrices de género desde las sedes, los donantes exigen datos desagregados por sexo y edad, el personal humanitario intercambia retos y buenas prácticas. El siguiente paso es hacer realidad este trabajo en el terreno.

Para ello se requiere que la información se desglose de manera sistemática por sexo y edad (y diversidad funcional), se analice de manera inteligente (análisis de género) y se utilice para diseñar, implementar y monitorear programas que aborden las necesidades específicas de mujeres y hombres de diferentes condiciones.

Programación con enfoque de género

Una programación con enfoque de género, si se diseña e implementa cuidadosamente, puede desempeñar un papel clave no solo en la promoción de la igualdad de género, sino también en la efectividad de la acción humanitaria en general. Los 4 componentes clave en la programación con enfoque de género son los siguientes:

- Integrar el género en todo el Ciclo del Programa Humanitario, incluida la recopilación y el análisis de datos desagregados;
- Abordar las vulnerabilidades identificadas de mujeres y niñas, hombres y niños, incluida la violencia de género, al igual que sus capacidades;
- Recopilar indicadores adecuados y medir los resultados de las actividades;
- Incorporar los factores que determinan el éxito de la programación con perspectiva de género: incluidos, entre otros, el diseño, el monitoreo y la evaluación, la gestión, la implementación, así como los factores organizativos y contextuales.

A menudo todavía se confunde la programación con enfoque de género con programas sólo y exclusivamente con mujeres. Un informe¹ de la Women’s Refugee Commission sobre la respuesta humanitaria a la crisis Rohingya en Cox’s Bazar, Bangladesh, identifica dos estrategias clave que han mostrado resultados positivos en términos de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres y las niñas:

- La primera se centra en **involucrar a hombres y niños** en actividades relacionadas con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Ellos muestran un interés en aprender sobre cuestiones de género, reduciendo así el riesgo de reacción violenta dentro de la comunidad. Sin embargo, el informe concluyó que para las actividades que fomentan el cambio en las normas sociales será importante promover el liderazgo de las

¹ WRC. 2019. “We Need to Write Our Own Names”: Gender Equality and Women’s Empowerment in the Rohingya Humanitarian Response in Cox’s Bazar.

mujeres Rohingya a través de enfoques a más largo plazo impulsados por la propia comunidad.

- La segunda es la creación de espacios seguros para mujeres y niñas en la **promoción del bienestar psicosocial**, aunque los espacios ofrecen más que eso. Según el informe, si bien las mujeres valoran la educación y el desarrollo de habilidades proporcionadas en estos espacios, el mayor beneficio reportado por ellas se centra en el bienestar psicosocial, incluyendo el "sentirse en paz" y "compartir entre sí".

Cuando mujeres y hombres son incluidos en base a sus necesidades y capacidades específicas en la acción humanitaria, toda la comunidad se beneficia de ello. Por ejemplo, las mujeres, se encuentran generalmente entre quienes proporcionan una primera respuesta a una crisis, y desempeñan un rol fundamental en la supervivencia y la resistencia de familias y comunidades. Tienen por tanto todo el derecho a que sus opiniones sean tenidas en cuenta en la respuesta humanitaria desde el inicio de esta. A menudo, **las organizaciones de mujeres locales** –así como grupos de apoyo de diversos colectivos anteriormente mencionados- están en condiciones óptimas de responder a una crisis y de identificar soluciones en maneras que pueden contribuir a combatir de un modo eficaz y sostenible las desigualdades y barreras que impiden la inclusión en la respuesta humanitaria.

Los beneficios de una programación con enfoque de género

Los programas de respuesta humanitaria con enfoque de género contribuyen a hacer realidad el derecho a una participación pertinente, ofrecen protección, aumentan el acceso a la ayuda y la autonomía y promueven el cambio transformador. También dan lugar a unos resultados humanitarios de mayor calidad y efectividad para personas, familias y comunidades. A continuación, se describen en mayor detalle algunas de las ventajas principales de promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la acción humanitaria, recogidas en el Manual de género para acción humanitaria del IASC:

A. Facilitar el derecho a la participación

En períodos de crisis, los impactos, riesgos y mecanismos de subsistencia de mujeres, niñas, hombres y niños pueden diferir entre sí. La aportación equitativa, la participación significativa y el liderazgo activo de mujeres, niñas, hombres y niños a lo largo de todo el ciclo del programa nos permite analizar estos cambios y adaptar la ayuda correspondientemente.

B. Ofrecer protección

Del mismo modo, mujeres, hombres y diversos colectivos afectados por la crisis están expuestos a diferentes riesgos relacionados con la protección. Comprender la naturaleza específica del género de estos riesgos resulta fundamental para evitar que se inflijan daños y facilitar la protección. El análisis de género, por ejemplo, ayuda a determinar si los hombres y niños pueden sufrir un mayor riesgo de reclutamiento forzoso en grupos armados, trabajo forzoso o de morir en combate, mientras que la ausencia de un refugio adecuado, una cantidad excesiva de personas desplazadas en los campamentos y la inseguridad alimentaria pueden dejar a mujeres, niñas y niños en una situación de mayor

riesgo a sufrir cualquier tipo de violencia de género, incluidos las relaciones sexuales de supervivencia y la explotación y el abuso sexuales.

C. Aumentar el acceso a la ayuda

Puesto que las crisis agudizan las desigualdades de género, promover la igualdad de género en todas las respuestas resulta esencial para garantizar que todas las personas y colectivos puedan disfrutar de un acceso seguro a la ayuda. Al comprender el rol que desempeña el género en la restricción del acceso a la ayuda, podemos facilitar un acceso más inclusivo a los servicios para todas las personas, incluidas las poblaciones marginadas: adolescentes, personas discapacitadas, cabezas de familias monoparentales, miembros de la comunidad LGTBI y hombres y mujeres mayores.

D. Promover el cambio transformador

Si bien las emergencias humanitarias pueden agravar la discriminación y extrapolar los riesgos, las crisis también pueden presentar oportunidades para abordar las desigualdades y promover el cambio transformador. La crisis transforma rápidamente las estructuras sociales y culturales, lo que se puede aprovechar como una oportunidad para redefinir las normas de género y contribuir a la redistribución de poder en las relaciones de género. El potencial para el cambio transformador aborda las causas y consecuencias estructurales de la desigualdad de género con el objetivo de lograr un cambio fortalecedor y duradero en las vidas de las personas. Es posible adoptar diferentes estrategias y enfoques para garantizar que se promuevan por igual los derechos humanos de mujeres y hombres y que se alcance la igualdad de género. La capacidad de las mujeres y las organizaciones de mujeres de la zona para asumir un rol de liderazgo activo al evaluar los daños de una crisis constituye una prueba del potencial para el cambio transformador.

Los retos de una programación con enfoque de género

Las jornadas presentan el diagnóstico rápido de necesidades² como una herramienta práctica para entender y responder a las necesidades y capacidades reales de las poblaciones afectadas por una crisis humanitaria. Las diferentes directrices tanto de donantes como de organizaciones de respuesta humanitaria requieren el diagnóstico de necesidades en la transversal de género para:

- Contar con datos desagregados para los análisis y la selección de la población;
- Informar de la situación y posición de mujeres y hombres, identificar las capacidades, necesidades y prioridades específicas de manera diferenciada y reflejar cómo ha afectado la crisis a unas y otros;
- Conocer las normas y costumbres del lugar para aprovechar las ventanas de oportunidad para la transformación.

Una vez hecho el diagnóstico, hay que dar un paso más, en el sentido de profundizar en

² La herramienta de Diagnóstico Rápido de Necesidades CARE Internacional sirve para contextos humanitarios, es interagencial y contiene guías prácticas sobre cómo organizar un grupo focal, como hacer un mapeo de movilidad, etc. Hay otras y hay que seleccionar la que convenga a cada organización y se adecue al objetivo de la tarea.

cómo utilizar la información sobre roles y responsabilidades de género para diseñar o adaptar las actividades de manera que respondan a las necesidades y capacidades reales y mejoren las desigualdades, o por lo menos, no las reproduzcan.

Este enfoque nos permite también hablar de participación: cómo consultamos y con quién, cómo mejoramos la participación real y la toma de decisiones con y para las comunidades.

Finalmente, para diagnosticar necesidades y capacidades, para promover la participación, necesitamos apoyarnos y apoyar a las organizaciones locales, grupos de mujeres, jóvenes líderes y lideresas, etc.

En resumen, el diagnóstico de género contribuye a adaptar las iniciativas humanitarias de manera que cumplan con lo que se requiere en la transversal de género:

- Proponer actividades que atienden a las necesidades prácticas y estratégicas de las mujeres;
- Plantear mecanismos específicos para garantizar la participación de las mujeres;
- Apoyar los espacios de mujeres que atienden sus necesidades y demandas además de tener en cuenta los espacios comunitarios en lo que también hacer incidencia.

A pesar de la importancia que tiene **la incorporación del enfoque de género en la acción humanitaria, sigue siendo un reto** ya que se encuentra con varios obstáculos. Las XIII Jornadas pretenden contribuir a superar estos obstáculos a través de la utilización del diagnóstico de necesidades tal y como se describe a continuación:

Obstáculos	Cómo contribuye el diagnóstico de necesidades a superar este obstáculo
La complejidad y diversidad de los contextos en los que se interviene: a veces es complicado contar con información actualizada de la situación.	Recoge información que existe (literatura secundaria) e información primaria sobre los diferentes grupos poblacionales a través de grupos focales, entrevistas, mapeos etc.
Las inequidades previas que ya existen antes de la crisis humanitaria.	Describe cómo era la situación antes y cómo la crisis afecta de manera diferenciada a hombres y mujeres para orientar la respuesta humanitaria. Por ejemplo, en Haití, si hubiéramos entendido que los índices de VBG (violencia basada en género) eran altos antes del terremoto, una respuesta adecuada hubiera priorizado la prevención y respuesta a la VBG en todos los sectores de intervención desde el primer día.
Los recursos y ritmos de la respuesta humanitaria: con poco presupuesto hay que atender muchas necesidades de manera urgente y se pasan por alto cuestiones importantes.	Identifica las necesidades y prioridades específicas de hombres y mujeres ayudando a canalizar los recursos hacia los grupos más vulnerables y respondiendo así al principio humanitario de imparcialidad. Por ejemplo, en la respuesta a los flujos migratorios en la frontera colombo-venezolana, se ha identificado a las mujeres trans ejerciendo la prostitución como uno de los grupos más

	vulnerables y menos atendidos, lo cual ha dado lugar a la iniciativa de La Casa que Abraza en la zona donde ellas trabajan para darles asistencia interagencial.
Las diferencias culturales y sociales que no siempre se conocen ni se tienen en cuenta.	Describe los diferentes roles y responsabilidades de hombres y mujeres, que cambian según el contexto y la situación. Por ejemplo, el diagnóstico rápido de necesidades de CARE en Kirkuk, Iraq, permitió entender las diferencias de movilidad (y por lo tanto, de acceso a la ayuda humanitaria) no solo entre hombres y mujeres sino entre grupos étnicos.
La falta de conocimientos o de herramientas técnicas sencillas.	Es una herramienta sencilla, rápida, y sin implicación de grandes recursos. Aunque se puede contratar a una consultora para realizar el diagnóstico, el mismo personal de la organización sin ser experto en género se puede capacitar para realizarlo.
Reducirlo al trabajo con mujeres: fomentar sólo la participación y presencia de mujeres.	Los grupos focales separados con hombres y mujeres nos permiten entender qué actividades se requieren y con quién.
Las resistencias tanto personales como organizativas a nivel local e internacional.	Al ser una herramienta práctica, más allá del mantra de “hay que transversalizar el género en la respuesta humanitaria”, ofrece cómo hacerlo, recomendaciones prácticas e informadas por las mismas consultas con las comunidades.
La limitada visibilidad del impacto positivo de integrar género en la acción humanitaria.	Cuando los resultados del diagnóstico informan la intervención y ésta se mide por indicadores sensibles al género se puede visibilizar mejor el impacto positivo, incluso impactos más allá de lo que se había previsto. Por ejemplo, en Tanzania, un proyecto de agua, higiene y saneamiento reporta no sólo la mejora de la higiene, sino también un incremento de la dignidad y la confianza de las mujeres en sí mismas.
La impunidad frente a impactos negativos o al daño causado a la población.	Conocer mejor las necesidades, roles y capacidades de los hombres y las mujeres en las comunidades con las que trabajamos minimiza los impactos negativos.

Para profundizar

Accelerating Localisation through Partnerships 2019, Pathways to Localisation: A framework towards locally-led humanitarian response in partnership-based action https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Pathways%20to%20Localisation_report_oct2019_0.pdf

CALP, Collected Papers on Gender and Cash Transfer Programmes in Humanitarian Contexts <https://www.calpnetwork.org/publication/collected-papers-on-gender-and-cash-transfer-programmes-in-humanitarian-contexts/>

Data2x, Gender and data resources related to Covid-19 <https://data2x.org/resource-center/gender-and-data-resources-related-to-covid-19/>

CARE RGA toolkit <https://insights.careinternational.org.uk/in-practice/rapid-gender-analysis>

Carrard et al 2013, Gender Outcomes from WASH https://www.researchgate.net/publication/273991849_A_framework_for_exploring_gender_equality_outcomes_from_WASH_programmes

Equal Measures 2030, 2019. Harnessing the Power of Data for Gender Equality: Introducing the 2019 EM2030 SDG Gender Index https://data.em2030.org/wp-content/uploads/2019/05/EM2030_2019_Global_Report_ENG.pdf

IASC 2017, Manual de Género para Acción Humanitaria https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/iasc_manual_de_genero_para_accion_humanitaria.pdf

ODI 2019, Gender and Displacement <https://www.odi.org/publications/16499-gender-displacement-state-play>

Tufts University 2011, Sex and Age Matter <https://fic.tufts.edu/publication-item/sex-and-age-matter>

UN Women 2019, The leadership pact: Collective action to support women's leadership, participation and decision-making in humanitarian action and crisis response <https://drive.google.com/file/d/1dY47p-1WsmfxhFnlvJXac7eJPPO5RooR/view>

UN Women 2019, The Effect of Gender Equality Programming Strategies on Humanitarian Outcomes <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2015/7/the-effect-of-gender-equality-programming-on-humanitarian-outcomes>

UNDP 2013, Overview of linkages between gender and climate change <https://www.undp.org/content/dam/undp/library/gender/Gender%20and%20Environment/PB1-AP-Overview-Gender-and-climate-change.pdf>

UNOHCHR, 2019. Analytical study on gender-responsive climate action for the full and effective enjoyment of the rights of women: Report of the Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights. A/HRC/41/26 <https://reliefweb.int/report/world/analytical-study-gender-responsive-climate-action-full-and-effective-enjoyment-rights>